

## **Dr. Knut Heim, Proverbio, Conferencia 10, Proverbios 10 - 5 grupos de variantes**

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Bienvenidos a la lección 10 sobre el Libro bíblico de Proverbios. Hasta ahora, he estado enseñando, nos hemos centrado principalmente en los capítulos 1 al 9 de Proverbios, y luego, en las dos últimas conferencias, hemos estado analizando un tema que se extiende a lo largo de todo el libro, es decir, el tema de la enseñanza de la prosperidad en el Libro de Proverbios, cómo llegar a ser económicamente acomodado. En esta conferencia, quiero comenzar a observar los diferentes tipos de materiales, especialmente en los capítulos 10 al 29 de Proverbios, donde ahora tenemos un tipo diferente de disposición de los materiales.

En los capítulos 1 al 9, tuvimos 10 conferencias intercaladas con varios discursos de Lady Wisdom, los llamados interludios de sabiduría. En los capítulos 10 al 29, tenemos en gran medida secuencias de dichos independientes gramatical y sintácticamente independientes que son autónomos dentro de sí mismos y que generalmente no están conectados o relacionados gramatical o sintácticamente con los versos circundantes antes y después. Hace varios años, creo que fue en 2013, cuando publiqué un libro, que resultó bastante extenso, sobre repeticiones variantes en el Libro de Proverbios.

En esta conferencia en particular, quiero ver una sección de este libro que nos ayuda a comprender la naturaleza de estos proverbios individuales, creo, de una manera nueva y muy interesante y emocionante que nos ayuda a leer estos materiales con imaginación y también con clara atención al detalle. Entonces, lo que quiero hacer es mostrar una lectura imaginativa de estos materiales de dichos proverbiales en contraposición a los materiales de conferencias que hemos estado viendo hasta ahora. La forma en que lo haré es destacando una serie de cuestiones analizadas en el capítulo 6 de mi libro, donde analizo en particular una serie de proverbios que tienen que ver con la diligencia.

Es decir, Proverbios 6, versículo 8, Proverbios 30, versículo 25 y Proverbios 10, versículo 5. La razón por la que los he elegido es porque el capítulo 10, versículo 5, es parte del grupo inicial de versículos al comienzo de este libro. nueva colección de Proverbios de Salomón, como se nos dice en el Capítulo 10, versículo 1. Creo que el versículo 5 es parte de una estrategia editorial deliberada para presentar estos dichos individuales como una colección nueva y ayudarnos a leer estos versículos que son dichos independientes y autónomos. Sin embargo, para leerlos como partes de pequeños grupos, los llamo grupos proverbiales, generalmente de entre 3 y 10 versos, en su mayoría entre 5 y 8 versos. Hay nada menos que siete repeticiones de variantes diferentes.

Oh, probablemente debería decir algo también sobre las repeticiones variantes. Entonces, además de los Proverbios en el capítulo 10, versículo 5, veremos 6, 8 y 3, 25 porque las tres declaraciones en estos tres versículos son muy similares. Parecen ser lo que yo llamo repeticiones variantes unas de otras.

Son lo suficientemente similares como para ser reconocidos como variantes unos de otros y como repeticiones, pero también se diferencian entre sí en aspectos característicos. Y en esta sección, veremos eso, y veremos las repeticiones variantes y cómo son diferentes y similares, etc., pero con miras a comprender la función editorial y las estrategias de lectura que necesitamos para explorar el materiales en los Capítulos 10 al 29. Entonces, permítanme leerlos del capítulo.

Hay nada menos que siete repeticiones de variantes diferentes, entre ellas seis de los 19 versos del capítulo 6, una proporción del 31,6%. Toda la primera mitad del verso del Capítulo 6, versículo 8 se repite en la segunda mitad del verso del Capítulo 30, versículo 25, con un cambio de singular a plural en las formas verbales iniciales y las formas de sufijo de los sustantivos finales. Déjame leerte estos versículos. Ella, es decir, la tía, prepara su comida en verano y recoge sus provisiones durante la cosecha, 6, 8. Las tías son un pueblo sin fuerzas, sin embargo, preparan su comida en verano.

Entonces, ambas declaraciones tienen que ver con las tías y con ellas preparando comida en verano, pero en 6.8a, es una tía, y en 30.25b, son varias tías. También quiero comparar esto con 10, verso 5, donde también tenemos a alguien preparando comida en verano, pero ésta no es una tía, sino un hijo. Déjame leer.

El hijo que recoge en el verano es prudente, pero el hijo que duerme en la siega es avergonzado. Y podemos ver aquí en estas interacciones de repetición variantes que, por supuesto, las ilustraciones de la tía preparando la comida en verano son en realidad ilustraciones y ejemplos, modelos, para que los seres humanos, los jóvenes y los hijos, actúen de manera similar. ser diligente. En Proverbios, capítulo 6, versículo 8, cada elemento en la primera mitad del versículo tiene un término correspondiente en la segunda.

He aquí, pues, un ejemplo en el que parecen aplicarse las categorías tradicionales de paralelismo estricto. El versículo parece ser un ejemplo de paralelismo sinónimo. En la traducción al inglés, los elementos correspondientes tienen este aspecto.

Se prepara. Se reúne. En verano. En cosecha. Su alimento. Sus disposiciones.

El paralelismo tiene una contraparte. Sin embargo, una comparación más detallada de los ítems correspondientes revela que la categoría sinónima no es especialmente útil. Los únicos elementos que son sinónimos en sentido general están en el último conjunto de listas, sus alimentos y sus provisiones.

Si bien los intérpretes que trabajan desde las premisas del paralelismo preciso pueden haber visto esto como un ejemplo de paralelismo particularmente bien equilibrado, pocos han considerado la naturaleza precisa de las relaciones paralelas entre los elementos individuales. Sin embargo, la naturaleza de los otros dos conjuntos enumerados anteriormente se puede describir con mayor precisión que utilizando la designación aproximada y lista como sinónimo. El verano y la cosecha son comparables en el sentido de que ambos describen una estación del año.

Mientras que el primero se centra en las diferencias meteorológicas entre las estaciones, el segundo se centra en la relevancia agrícola del calendario. No son sinónimos, ya que el verano simplemente se refiere a una estación del año sin un enfoque particular. Los aspectos que me vienen a la mente de estas estaciones son las características meteorológicas, un momento agradable para viajar y disfrutar de la brisa vespertina al final del día.

El momento de desherbar y regar los cultivos en crecimiento. El momento de preparar el campo y con algunos cultivos para sembrar la semilla para el siguiente ciclo agrícola. Estos últimos aspectos, por supuesto, son las características relevantes aquí y se destacan a través de la palabra preparar.

Por el contrario, la palabra cosecha centra la atención en un aspecto agrícola particular de la temporada. Es el momento de cosechar el fruto del trabajo de uno y reunir las provisiones necesarias para la supervivencia de la comunidad. Cosecha, entonces, corresponde al verano sin ser sinónimo ni antitético.

Los dos términos son complementarios en el sentido de que cosecha añade mayor precisión al término verano. El conocimiento del clima y el ciclo agrícola en Israel demostrará cómo hacerlo. El resumen de Richard Clifford en su comentario proporciona la información necesaria, y cito: Palestina tiene sólo dos estaciones, el verano seco de abril a septiembre y el invierno lluvioso de octubre a marzo.

La lluvia y la nieve son prácticamente desconocidas en verano. El tiempo de cosecha puede ser la cosecha de cebada de abril a mayo o la cosecha de trigo cuatro semanas después, o la cosecha de frutos, incluidas aceitunas y uvas, a finales del verano y principios del otoño, como en Isaías 16, versículo 9, fin de la cita. El punto principal que se puede extraer de esta información es que la cosecha en Israel se divide en tres períodos separados, todos durante los meses de verano.

Esto significa que verano y cosecha se superponen en significados en algunos aspectos, pero tienen enfoques diferentes en lo que respecta a la empresa agrícola. La elección de la denominación cosecha para referirse a la estación se centra en la importancia del verano como estación para realizar los preparativos necesarios para

asegurar una cosecha abundante. De manera similar, las palabras preparar y reunir son complementarias más que sinónimas.

Lo opuesto a juntos sería dispersarse. Los dos términos se refieren a la siembra y la cosecha, actividades que en conjunto describen el ritmo de la empresa agrícola. Preparar comida, sin embargo, es una referencia más genérica que puede referirse a las actividades provisionales de las hormigas congruentes con la metáfora.

Con respecto a los humanos, también puede referirse a una gama más amplia de actividades, como arar el campo, mantener los sistemas de riego, desmalezar y tratar plagas y enfermedades. El punto de todo esto es que al lector u oyente no se le insta simplemente a sembrar, es decir, a hacer lo mínimo absoluto para salir adelante. Incluso los toleteros saben que no se puede cosechar sin sembrar.

Más bien, se anima a los jóvenes que tienen prisa a no tomar atajos en el trabajo previo adecuado para poder asegurar el verdadero éxito. Paso ahora a Proverbios 30, versículo 25. Hay dos maneras de analizar el paralelismo aquí.

El primero, imponiendo la categoría tradicional de paralelismo antitético, categorizaría la expresión de un pueblo sin fuerzas y que recolecta sus alimentos en verano como antitética en un sentido amplio. La equivalencia sería entonces, en la traducción inglesa, hormigas pero sin equivalente, y un pueblo sin fuerzas y que recolecta su alimento en verano. Es dudoso que, si realmente las tomamos como correspondencias, puedan realmente llamarse paralelas.

Es cierto que hay cierta correspondencia porque las dos afirmaciones, un pueblo sin fuerzas y que recogen su comida en verano, contrastan de alguna manera entre sí. Pero esto sólo se enfoca en el nivel contextual de los versículos circundantes. El verso por sí solo no está constituido por paralelismo.

Más bien, el paralelismo en el capítulo 30, versículo 25, funciona en los niveles interlineales y translineales de los versículos circundantes, versículos 24 al 28. Consideraré esto en unos minutos con más detalle cuando mire el contexto más amplio de ambos. estos dichos. Ahora paso a Proverbios 10, versículo 5. Lo incluyo aquí para comparar porque tiene algunas similitudes significativas con las otras dos variantes de este conjunto, aunque no es, estrictamente hablando, una repetición de variante.

El verso solía considerarse un paralelismo antitético. Dos conjuntos de estos se habrían considerado entonces antónimos, y un conjunto de ellos habría sido sinónimo, según este paradigma tradicional. Los tres conjuntos de expresiones correspondientes se reúnen, a diferencia del sueño, en verano, en comparación con la cosecha, y el hijo competente, en contraste con el hijo vergonzoso.

Empezamos con algunos comentarios sobre juntos y a dormir. Como se mencionó anteriormente en la discusión de 6.8, el antónimo, o para ser más precisos, lo opuesto de juntos es dispersar. Estos dos términos se refieren a la siembra y la cosecha, actividades que en conjunto describen el ritmo de la empresa agrícola.

Por tanto, dormir claramente no es un antónimo directo de juntos. Sin embargo, el primer conjunto de términos contrasta entre sí en el nivel de toda la frase, ya que dormir implica que el sol en la segunda mitad del verso no recoge la cosecha. Pero la oposición es imprecisa, y esta imprecisión transmite, creo, un exceso de información.

Dormir implica más que la ausencia de actividad laboriosa, sino que insinúa pereza y prioridades equivocadas. Algunos comentarios sobre el verano y la cosecha pueden arrojar más luz sobre estos versículos. Como se mencionó anteriormente, el conocimiento de la relación entre el clima y el ciclo agrícola en Israel es útil para la interpretación de estos versículos.

Para más detalles, les recuerdo lo que dijo Clifford en la cita que compartí anteriormente. La cosecha en Israel se produce en dos o tres períodos distintos durante los meses de verano. Esto no significa que la época de verano sea la misma que la época de cosecha, pero sí significa que la época de cosecha es durante el verano.

El hecho de que el capítulo 10, versículo 5 hable de recoger en el verano, entonces, significa que en contraste con el capítulo 6, versículo 8, el enfoque está en el verano como el tiempo de la cosecha, no en todas las demás actividades también. Vale la pena señalar que este enfoque no se crea a través de la correspondencia entre verano y cosecha a nivel de paralelismo, sino a través de la combinación de verano con el verbo juntos. De manera similar, los dos términos hijo competente e hijo deshonesto no son antónimos.

El antónimo de competente sería incompetente, no vergonzoso. Por el contrario, el antónimo de vergonzoso sería honorable, no competente. Sin embargo, la naturaleza imprecisa de la oposición entre los dos términos no es un defecto en el paralelismo.

Más bien, aumenta la cantidad de información que la línea poética puede transmitir, porque los contrastes imprecisos implican sus respectivos antónimos en la media línea opuesta. El hijo competente es, por implicación del capítulo 10, 5b, también un hijo honorable. Y el hijo vergonzoso es, implícitamente, también un hijo incompetente.

Paso ahora a los contextos de Proverbios capítulos 6, 8 y Proverbios 30, 25. Proverbios 6, 8 pertenece a una unidad más larga, versículos 6 al 11. Estructurado en torno al llamamiento inicial, ve a la tía, en singular, holgazana. , considere sus caminos y prudencia, el pasaje se divide en dos subunidades distintas pero

conectadas sobre el comportamiento de la tía y sus consecuencias, versículos 6 al 8, y el comportamiento del perezoso y sus consecuencias, en los versículos 9 al 11.

El sujeto de los verbos en 6, 8 es la tía, singular colectivo, en el capítulo 6, verso 6, que también sirve como antecedente del singular de la expresión su comida. En consecuencia, los rasgos que distinguen 6, 8 de su homólogo en 3, 25 están condicionados por el contexto. Del mismo modo, la segunda mitad del verso está influenciada por el impacto pragmático que quería lograr el poeta-editor.

Esta unidad poética insta al alumno a aprender a ser diligente contemplando el ejemplo de previsión y diligencia automotivada de la tía, y su autosuficiencia implícita. Su previsión, diligencia y autosuficiencia se enfatizan e ilustran a través del paralelismo en 6, 8, donde las dos medias líneas se reflejan pero también se complementan al describir todo el ciclo agrícola para los humanos a través de la empresa de la tía modelo. . Esto contrasta con la vulnerabilidad y la pobreza que amenazan a los perezosos.

En consecuencia, la forma del segundo semiverso de 6, 8, muy diferente de su homólogo de 3, 25, también está condicionada por el contexto. La unidad es un lugar para la repetición variante porque la mitad de sus versos ocurren en otros lugares. Además de 6, 8a, que reaparece en 30, 25b, un cuadrante completo de cuatro medias líneas reaparece en Proverbios 24, 33-34.

Como ya se mencionó anteriormente, o antes, el paralelismo en el capítulo 30, versículo 25, funciona en los niveles interlineales y translineales de los versículos 24-28 circundantes en el capítulo 30. Aquí hay una traducción de los cinco versículos. Cuatro cosas en la tierra son pequeñas, pero sumamente sabias.

Las hormigas son un pueblo sin fuerzas, pero en verano les proporcionan su alimento. Los tejones son personas sin poder, pero construyen sus hogares en las rocas. Las langostas no tienen rey, pero todas marchan en fila.

El lagarto se puede agarrar con la mano, pero se encuentra en los palacios de los reyes. Los cinco versos juntos forman un dicho numérico, y los elementos paralelos se relacionan de línea en línea. Después de la línea introductoria del versículo 24a, hay otras cuatro declaraciones paralelas en las primeras medias líneas de los versículos 25-28.

Cuatro cosas en la tierra son pequeñas. Las hormigas, los tejones, las langostas, el lagarto. Las segundas medias líneas de los cuatro versos también contienen líneas paralelas.

Después de la línea introductoria del versículo 24b, hay otras cuatro declaraciones paralelas. Son sumamente sabios. Proporcionan comida en el verano.

Hacen sus hogares en las rocas. Todos marchan en filas. Se encuentra en los palacios de los reyes.

La conexión entre las distintas medias líneas es fuerte. Hay un paralelismo interlineal de una línea a la siguiente y un paralelismo translineal entre los versos. La totalidad de 30-25b es equivalente al valor semántico de la fuerza de una sola palabra en 30-25a.

Esto equivale a un paralelismo que tradicionalmente se habría calificado de sintético. Pero ahora puede verse como un paralelismo en el que la segunda media línea se expande sólo en una palabra, la última, en la primera media línea. Este análisis da como resultado una reevaluación del impacto del paralelismo en este verso y una apreciación de la estrategia poética de resaltar la intención comunicativa del verso y su contexto circundante para enfatizar la fuerza, que se adquiere a través de la diligencia y la previsión a pesar de estos fuertes. Siendo los seres bastante pequeños, moldeados para cumplir con los requisitos del dicho numérico, con su línea inicial, cuatro cosas en la tierra son pequeñas, pero son sumamente sabias.

El versículo habla de hormigas en plural, lo que ocasionó la forma verbal plural y el sufijo pronominal plural que lo distinguió de su contraparte variante en 6-8a. Nuevamente, las características que distinguen 6-8a de su contraparte en 30-25b están condicionadas por el contexto. Más significativamente, la segunda mitad del verso, radicalmente diferente, está diseñada más para amoldarse a las segundas mitades de los versos circundantes que al paralelo del verso mismo.

Como lo demuestran los paralelismos translineales que acabamos de explorar. En consecuencia, la segunda mitad del verso está influenciada por el impacto pragmático que quería tener el poeta-editor. Y ahora pasemos al capítulo 10, versículo 5, nuestro tercer proverbio en esta secuencia.

Este es el último verso de un grupo proverbial. Capítulos 10, 1-5, que siguen inmediatamente después del título editorial Proverbios de Salomón a la Segunda Colección Mayor en 10.1-22.16 en el Libro de Proverbios. Por lo tanto, puede servir como una introducción a la colección similar al exodia de las conferencias de Proverbios 1-9 que hemos discutido anteriormente.

Esta sugerencia gana peso especialmente porque hay una agrupación de repeticiones de variantes al comienzo de las nuevas colecciones. Proverbios 10.1, 2, 5, 6, 8, 10, 11, 13 y 15. Esto equivale al 53% de los primeros 15 versículos de Proverbios 10.

Si esto es correcto, la forma de 10,5, particularmente la forma en que difiere de 6,8, también puede haber sido influenciada por el contexto. Esto lleva a una segunda conclusión. Proverbios 10.5 y la disposición particular en la que se encuentra ahora

es el resultado de la misma estrategia editorial que dio forma a los materiales introductorios en las conferencias de Proverbios 1-9.

Existe una estrategia editorial global que emplea deliberadamente repeticiones variantes a lo largo del libro. Y entonces vemos surgir un plan más amplio. Y esto también sugiere que 10.1-5 pertenece a las últimas etapas de la formación del libro, vinculando el material de Proverbios 10-31 con la colección introductoria de los capítulos 1-9.

A continuación se presenta el fundamento de estas sugerencias. La naturaleza de este material y de la segunda colección es diferente de los capítulos 1 al 9, como ya hemos señalado, y casi todos los versículos consisten en proverbios independientes. Por lo tanto, la disposición de los versículos es diferente de la mayor parte del material de los capítulos 1-9.

Los grupos de proverbios, como 10.1-5, están vinculados a través de varios tipos de repeticiones, especialmente repeticiones de lemas, en lugar de fenómenos sintácticos, sintácticos o gramaticales abiertos. No es sorprendente, por tanto, que no haya consenso sobre si existen o no agrupaciones conscientes de este tipo, ni sobre qué significado podrían tener tales agrupaciones para la interpretación de cada uno de los refranes, si se admitiera su existencia. He discutido estas cuestiones con cierta profundidad en una monografía publicada en 2001 titulada *Como uvas de oro engastadas en plata*.

Dos comentarios recientes sobre el Libro de Proverbios, concretamente los de Trempe Longman y Bruce Waltke, representan los dos lados opuestos del debate. Longman, en su comentario de 2006, argumentó en contra de agrupaciones coherentes. Mencionaré sus tres argumentos más relevantes para la presente discusión.

Un cuarto argumento lo discutiré un poco dentro de poco. La primera es, cito, que hay muchos proverbios casi idénticos en el libro. Se refiere a lo que yo llamo repeticiones variantes.

Para Longman, cito, parece lógico que los refranes se fueran añadiendo con el tiempo, ya sea de forma individual o en grupo. La suposición de Longman entonces, por supuesto, es que se agregaron al azar, mientras que yo sostengo que se agregaron deliberadamente como una estrategia editorial para todo el libro. Los argumentos segundo y tercero se resumen en una sola frase de Longman.

Cito: los criterios de asociación son tan amplios y variados que diferentes académicos seguirán presentando diferentes unidades. Fin de la cita. La segunda objeción es que los criterios para la asociación son tan amplios que se pueden imponer agrupaciones a casi cualquier material, por inconexo que sea.

El tercer argumento es que los académicos que favorecen las agrupaciones deliberadas, como, por ejemplo, Bruce Waltke y yo, seguimos en desacuerdo sobre las delimitaciones exactas de los acuerdos, lo que sugiere que o los acuerdos no existen o no pueden definirse de manera decisiva con el métodos usualmente empleados por personas como Waltke y yo. Sobre la base de estos y otros argumentos menos relevantes, Longman concluyó que deberíamos volver a interpretar los proverbios como estructurados aleatoriamente. Fin de la cita.

Y luego continuó interpretando los materiales de Proverbios 10 al 31 versículo por versículo. Longman es consciente de que su negativa a aceptar agrupaciones deliberadas es, actualmente, una opinión minoritaria. Cito: En esto me aparto de otros comentarios recientes que creo que han impuesto, en lugar de descubrir, dispositivos estructurantes en estos capítulos.

Me gustaría responder a estos tres argumentos uno por uno. Primero, con respecto al argumento sobre la adición aleatoria de repeticiones de variantes. En este volumen, de 680 páginas, he demostrado que la adición de variantes estuvo lejos de ser aleatoria en la gran mayoría de los casos.

En segundo lugar, con respecto al argumento de que los criterios de asociación son demasiado amplios, sostengo que los criterios deben ser amplios para hacer justicia al material bajo investigación. Esto se debe, por un lado, a que grupos de proverbios adyacentes se asocian mediante muchos métodos diferentes y, por otro lado, a que las asociaciones son relativamente vagas. En tercer lugar, el argumento de que no existe consenso sobre la delimitación exacta de muchos grupos parece convincente, hasta que, por supuesto, recordemos que esto es cierto para la mayoría, si no para todos, los textos bíblicos, incluidos aquellos para los cuales los arreglos estructurales son generalmente válidos. aceptado.

Entonces, si analizáramos cualquier discusión sobre cualquier libro bíblico, ya sea en la Carta a los Romanos, en el Nuevo Testamento o en el Libro de Isaías, en casi cualquier párrafo determinado, habrá X número de eruditos diferentes que propondrá una disposición estructural ligeramente diferente. Entonces, si esto es cierto para pasajes estructurados de manera muy obvia, clara y contextual, como las muy perfeccionadas Cartas de Pablo en el Nuevo Testamento, ¿por qué no podemos aceptar lo mismo para los materiales de Proverbios? Finalmente, creo que vale la pena señalar que la mayoría de los comentarios que abogan por agrupaciones deliberadas presentan sus interpretaciones de todos modos, todavía verso por verso. A la luz de estas consideraciones, el enfoque de Waltke parece hacer más justicia a los materiales de Proverbios 10-31 de lo que Longman permite en sus argumentos.

De hecho, Waltke sugirió que los aforismos salomónicos, cito, originalmente estaban destinados a sostenerse por sí mismos y, en segundo lugar, se recopilaron como

literatura, dándoles contexto, fin de la cita. Por lo tanto, los interpretó de ambas maneras, primero como versos individuales por derecho propio y segundo con respecto a su contexto literario en varios grupos. Por lo tanto, me parece que el mejor camino a seguir es seguir la insistencia de Longman en que los proverbios individuales deben interpretarse por derecho propio.

Sin embargo, esto debe complementarse con la idea de Waltke de que ahora tienen un contexto literario. Y las diversas repeticiones variantes, 223 de ellas, en el libro de Proverbios, que parecen estar contextualmente alteradas para encajar bien donde aparecen ahora, como acabo de mostrar con respecto a Proverbios 6-8 y 25, y como también lo haré. mostraremos en unos minutos con respecto al capítulo 10, versículo 5, todo esto sugiere, de hecho, que debemos contar con agrupaciones contextuales. Pero déjame continuar.

Muchos y quizás la mayoría de los Proverbios se crearon originalmente como unidades independientes para ser interpretadas oralmente en diversas situaciones. Sin embargo, ahora se han puesto en un contexto literario, y los argumentos de un número creciente de estudios, incluidos los argumentos que les presento aquí en mi conferencia y en mi libro, muestran de manera convincente que los editores que los compilaron ampliaron esfuerzo considerable para vincularlos con los versos circundantes alterándolos ligeramente y adaptándolos al contexto. De hecho, el presente conjunto de variantes es un ejemplo de ello, como ya he mostrado, y ahora pretendo mostrarlo más con respecto a 10-5.

Porque en cualquier forma que haya existido antes de su inclusión en Proverbios 10, parece haber sido adaptado para encajar muy bien ahora en su contexto actual. Llego ahora al cuarto argumento de Longman contra las agrupaciones contextuales, mis proverbiales agrupaciones. El cuarto argumento de Longman es que incluso cuando los versos adyacentes están conectados de alguna manera, esta conexión no cambia ni enriquece nuestra comprensión de ellos.

Longman utilizó un ejemplo para ilustrar este argumento. Sí reconoció que 10-5 fue colocado deliberadamente en su ubicación actual en el libro, citando Proverbios 10, 4-5 como una buena ilustración de la idea de que no hay duda de que proverbios de un tema similar ocasionalmente se agrupan juntos. Ahora cito extensamente a Longman en un párrafo en el que muestra que las agrupaciones contextuales, incluso cuando existen, no parecen hacer una gran diferencia en la interpretación del significado de las partes individuales y no añaden más que la suma de las partes individuales, todas juntas.

Déjame leer. Este es un párrafo bastante largo, así que tengan paciencia. No hay duda de que existe una relación entre los dos versos.

El primero establece un principio general y el segundo es un ejemplo específico de pereza versus diligencia. Pero la pregunta es: ¿qué los unió? ¿Fue un dispositivo estructurante consciente el que pone fin al libro, como han argumentado Haim y otros? Él está hablando de mí. En realidad, sin embargo, este tipo de conexión clara entre proverbios vecinos es relativamente raro.

La explicación no es nada más compleja que que uno de los redactores en algún momento del camino vio una conexión y los colocó uno al lado del otro. En otras palabras, un proverbio actuaba como un imán para la colocación del siguiente. Aún más importante, y contra Haim, leer el proverbio en contexto no cambia nuestra comprensión de ninguno de los dos proverbios.

Ni siquiera enriquece nuestra comprensión. Cita. Cuando escribí estas páginas hace unos años, me divertí mucho porque conozco personalmente a Trempe Longman.

Lo respeto mucho como erudito. Para ser honesto, lo tomé como un cumplido por parte de un excelente académico que tiene un punto de vista opuesto al señalarme como defensor de la posición que intenta contrarrestar. Hemos tenido conversaciones sobre esto y nos reímos de ello.

Y aunque ahora respondo críticamente a Trempe Longman, lo hago nuevamente con un alto nivel de aprecio por la calidad de su trabajo, incluso cuando no estoy de acuerdo con él. Así que déjame empezar. He seleccionado este largo párrafo de Longman porque plantea una serie de cuestiones muy relevantes.

Y hay más, pero solo mencioné seis. Primero, si no hay duda, como dice Longman, acerca de una relación entre 10.4 y 10.5 sobre la base de que uno es una ilustración específica del principio general establecido en el otro, ¿por qué los versículos uno a tres no deberían estar también relacionados, como dije? ¿He argumentado en mi monografía de 2001? En segundo lugar, lo que unió los dos versos fue de hecho, y cito nuevamente a Longman, un dispositivo de estructuración consciente que impregna el libro. Bueno, en realidad, es Longman citándome.

Yo citando a Longman citándome. De todos modos, este dispositivo estructurante es el fenómeno que se investiga en este libro, a saber, que más del 24% de los versículos de Proverbios están involucrados en repetición variante. Y este es un buen ejemplo.

En tercer lugar, este tipo de conexión clara no es relativamente rara, pero sí frecuente. Véanse, por ejemplo, los numerosos vínculos entre versos adyacentes presentados en una monografía de Ruth Skorolec . Cuarto, la explicación para la ubicación contextual del capítulo 10 versículos cuatro y cinco no es que un redactor vio una conexión.

Más bien, si mi argumento de que 10.5 es una variante relativamente libre de 6.8 es correcto, entonces es posible que 10.5 sea una adaptación consciente de su fuente, es decir, 6.8, a un nuevo contexto como ejemplo específico no sólo de 10.4, sino también de 10.1 en particular. En apoyo de esta afirmación, cito ahora mi propia justificación para la delimitación de 10.1 a 5 como una agrupación deliberada en mi monografía anterior. Y nuevamente, esta es una cita bastante larga, así que tengan paciencia.

Un patrón quiástico de declaraciones positivas y negativas en los versículos del uno al cinco combina cada versículo con el siguiente, así como la proposición de la segunda línea de un versículo corresponde con la primera de los siguientes. La palabra hijo aparece cuatro veces, cada vez en forma encuadrada, dos veces en el versículo uno y dos veces en el versículo cinco, formando así una inclusión no literal, un marco, una envoltura alrededor de estos versículos. En el versículo uno, la palabra hijo es la inicial de la línea.

En el versículo cinco, está al final. Los versículos dos a tres corresponden en contenido y forma, ambos mencionan las palabras justo y malvado y ambos comienzan con una negación, no o no. Y un imperfecto.

Muestran quiasmo en diferentes niveles y también quiasmo en el orden de las palabras. Los versículos cuatro al cinco corresponden en contenido ya que la mano perezosa y diligente en el versículo cuatro se explica como la mano diligente y perezosa en el versículo cinco. El hijo diligente y perezoso en el versículo cinco.

El versículo cinco especifica el versículo uno como que el hijo sabio se caracteriza como diligente y el hijo necio como perezoso. Los versículos dos a cuatro están conectados a través de la correspondencia de sin provecho y hacer necesitados por un lado y libera de la muerte y enriquece por el otro, colocando así el versículo tres en el centro de un arreglo quiástico. Ahora, sobre la base del criterio de Longman para postular una relación clara entre 10.4 y 10.5, podemos conjeturar que existen relaciones similares entre los cinco versículos.

Esto me lleva a mi quinto argumento. La hipótesis de que 10.5 proporciona un ejemplo específico de la generalización en 10.1 se puede refinar con la comprensión obtenida anteriormente en la discusión del paralelismo en 10.5. Allí sostengo que la naturaleza imprecisa de la correspondencia entre un hijo competente y un hijo vergonzoso aumenta la cantidad de información contenida en la línea poética porque los contrastes imprecisos implican sus respectivos antónimos en la línea opuesta. Ahora podemos dar un paso más.

Si combinamos esto con la implicación contextual de que el versículo cinco es un ejemplo específico del versículo uno porque así se especifica que el hijo sabio es diligente y el hijo necio como perezoso, entonces queda claro que el hijo competente

del versículo cinco es de hecho un hijo honorable. hijo en cuanto que es el hijo sabio que deleita al padre. Es decir, honra a su padre o lo enorgullece de sus logros. Por el contrario, el hijo vergonzoso es en realidad un hijo incompetente.

Es un hijo necio que causa tristeza a su madre porque ella se preocupa por él, versículo uno, por su incapacidad para ganarse la vida con medios honestos, versículos tres al cuatro. En conclusión, no es que un redactor haya visto una conexión entre lo que ahora es diez-cuatro y diez-cinco. Más bien, el editor vio el potencial de la variante en seis-ocho para su reutilización como material introductorio para vincular los proverbios uno con nueve y los proverbios diez uno con veintidós, además de funcionar para educar al hijo en su entorno original.

Luego creó una conexión no sólo entre diez-cinco y diez-cuatro sino también, y más importante, entre diez-cinco y diez-uno y los demás versos intermedios. El versículo 10:5 ha sido adaptado al contexto en el que aparece ahora. En este sentido, diez uno a cinco es como una aplicación en el mundo real de los seres humanos de Proverbios seis, uno a once.

Esto me lleva a mi sexto y último punto en respuesta a la crítica de Longman al significado interpretativo de las agrupaciones deliberadas. Las consideraciones del punto anterior sugieren que leer el proverbio en contexto sí cambia y enriquece nuestra comprensión de los proverbios o de los refranes de esta agrupación. Combinando las observaciones que hice anteriormente sobre el paralelismo y el contexto, ahora podemos ver que seis-ocho, que en opinión de muchos pertenece a una de las últimas partes del libro, de hecho sirvió como fuente para 10:5, También una última parte del libro.

Hay dos razones adicionales para la conclusión de que diez-cinco es una repetición variante. En primer lugar, hay otras variantes cercanas. En segundo lugar, si bien diez-cinco es casi reconocible como una variante de seis-ocho, la cantidad de diferencias que exhibe y la forma en que estas diferencias interactúan con el contexto en los versículos diez uno a cinco sugieren que se deriva de seis-ocho. ocho.

Entonces, sé que este ha sido un argumento más amplio, detallado, muy estructurado y largo y sinuoso, pero espero que haya valido la pena por varias razones. A lo largo de estas conferencias, he sostenido que necesitamos leer poesía bíblica con imaginación, y también he tratado de argumentar que leer con imaginación no es una empresa fantasiosa, sino que exige un análisis diligente, cuidadoso y sistemático que, sin embargo, no se queda estancado en los detalles, sino que pasa del detalle al panorama más amplio con una interpretación imaginativa de los diversos aspectos y detalles finos de cada verso. Y lo que espero haber podido mostrar en esta sección inicial de los capítulos diez al treinta y uno es que esta agrupación editorial mediante repetición variante y adaptación al contexto de estos versículos iniciales ha creado para nosotros un modelo, un grupo proverbial

que recompensa una lectura cuidadosa de tal manera que realmente realce, enriquezca y cree una interacción fascinante y significativa entre varios proverbios en las secuencias como grupos en los que ahora aparecen.

Entonces, dejo mi caso, pero en las siguientes conferencias continuaré llamando la atención sobre las agrupaciones, el contexto y las interpretaciones imaginativas y también las aplicaciones de los proverbios en los capítulos 10 al 29.